

Plaza Pública para la edición del 27 de noviembre de 1966
PRI a la baja
por miguel ángel granados chapa

Es muy clara la tendencia descendente de la votación favorable a PRI en Nuevo León. Todavía en 1961, en comicios federales el sufragio priísta era superior al noventa por ciento. Pero desde entonces, y salvo una meseta estacionaria en los años ochenta, no ha hecho más que bajar, al punto de que en el proceso de hace dos años, precisamente cuando José Natividad González Parás fue elegido diputado por el primer distrito de Monterrey, el partido oficial apenas quedó en 43 por ciento, muy cerca de la votación obtenida por Acción Nacional que, en sentido contrario, ha ido en lento pero franco ascenso. De un minúsculo 5.1 por ciento hace treinta y cinco años, el PAN llegó en 1994 a 40.2 por ciento.

En el ámbito local ambas tendencias no son menos acusadas. Muy tenuemente, el PAN participó en elecciones municipales y para gobernador desde 1949, cuando el diputado Antonio L Rodríguez (que ganó la segunda curul federal obtenida por Acción Nacional, tras la de Miguel Ramírez Munguía) contendió con el doctor Ignacio Morones Prieto. En 1963 ganó el PAN su primer ayuntamiento, el de San Pedro Garza García, cuyo presidente municipal fue Humberto Junco. Fue una victoria esporádica, sn embargo, que sólo se refrendó diez años más tarde, con el triunfo del ingeniero Luis J. Prieto en San Nicolás de los Garza. Allí

Tezontepec, cercano a Pachuca, a donde se extendería el aeropuerto internacional de la ciudad de México, en caso de que la opción hidalguense fuera finalmente la seleccionada.

Otro municipio en semejante condición, el de Tolcayuca, fue ganado por Acción Nacional, que también obtuvo el triunfo en Lolotla, una pequeña comunidad serrana situada en el centro de una comarca donde hasta hace poco era impensable que el PRI no ganara. El decimo de los ayuntamientos que ahora gobernará un partido diverso del gubernamental es Apan, donde la alcaldía correspondió al Partido del Trabajo.

El partido oficial seguirá gobernando municipios tan importantes como Tulancingo, Huejutla, Zimapán, Itzmilquilpan, Actopan, Jacala, Molango, Zacualtipán y Atotonilco el Grande, hasta sumar 74. Y continuará dominando la legislatura local, donde en febrero pasado todavía no se reflejó la nueva composición política de la entidad. Pero el PRI dejó de ser ya la única opción electoral, como lo fue virtualmente duante muchos años.

por primera vez Acción Nacional pudo enhebrar dos trienios seguidos, pues en 1976 se reconoció el triunfo del ingeniero Jesús Hinojosa, actual alcalde de Monterrey.

Si bien la campaña del hoy senador José Angel Conchello en pos de la gubernatura en 1979 fue muy activa, los números oficiales le fueron groseramente adversos. Se atribuyeron 422 mil votos a Alfonso Martínez Domínguez y sólo 60 mil a Conchello, pese a que éste mostró copias de actas, las que tuvo a su alcance, donde su votación se acercaba a los cien mil. Operación semejante fue la que negó la gubernatura a Fernando Canales Clariond, según lo recordamos ayer, no obstante lo cual le fue reconocido alrededor del 22 por ciento de los votos, rango en que se mantuvo el voto panista tres años más tarde. En ese 1988, por cierto, en Nuevo León se pudo entrever cómo se consiguió el triunfo de Carlos Salinas: el total de los votos emitidos para Presidente fue de 704 mil, mientras que sólo llegaron a 524 mil los votos emitidos en los comicios municipales. Como la votación se realizó en las mismas casillas, ante los mismos funcionarios electorales, no se puede más que atribuir a manipulación de las actas federales la diferencia, según la cual 180 mil personas decidieron sufragar en la elección presidencial, pero se llevaron consigo o se comieron la boleta de la elección municipal.

En ese momento, por cierto, era presidente de la comisión estatal electoral el ahora virtual candidato priísta, González Parás, durante el breve trecho de su vida profesional que ha vivido en Monterrey. En efecto, luego de

Aproximadamente en 1947, Robles Martínez tomó la decisión de vender la estación y con ello se cerró otro ciclo de la XEMX. Pero la radiodifusora continuaría su desarrollo bajo la dirección de otro personaje que no le restaría la influencia española que la caracterizó.

El "Radio Club" de Juan Antonio Egúrrola

Nacido en España, Juan Antonio Egúrrola cursó la carrera de ingeniería electrónica en Inglaterra. Posteriormente vino a México y adquirió la XEMX. La tituló "Radio Club, la voz del amateur" y sus instalaciones las desplazó a Paseo de la Reforma N° 20.

Con un concepto muy original para su época y aun para la nuestra, Egúrrola puso a disposición los micrófonos para que representantes de clubes y asociaciones manifestaran "sus inquietudes e ideales".²⁶ Se trataba de un medio abierto en el que charros, alpinistas y diferentes agrupaciones culturales, deportivas y artísticas tuvieron programas propios en los que abordaban temas de interés para sus afiliados. Además, invitaba al público en general para que a través de grabaciones o en vivo (si consideraban que tenían aptitudes para ello) hablaran sobre temas de interés general.

Radio Club, sin embargo, tuvo pocos años de vida: no manejó una eficaz estrategia de comercialización y sucumbió. La versión que ofrece Mejía Prieto es descriptiva:

La difusora de las grandes intenciones gustaba. Su auditorio crecía. Pero ¡fatalidad de los soñadores! Don Juan no conocía el arte de hacer dinero. Dicen que, un poco triste, comentaba que si Radio Club no contaba con suficientes anunciantes, por una parte era mejor, pues "los programas sin anuncios gustan más a la gente".²⁷

La XEMX pasó entonces a las manos del odontólogo Fernando González Oviedo y del señor Luis Martínez Vértiz, quienes promovieron la creación de una estación manejada y operada sólo y únicamente por mujeres. La MX comenzaba una de sus etapas más interesantes.

La "Radio Femenina" de Martínez y González

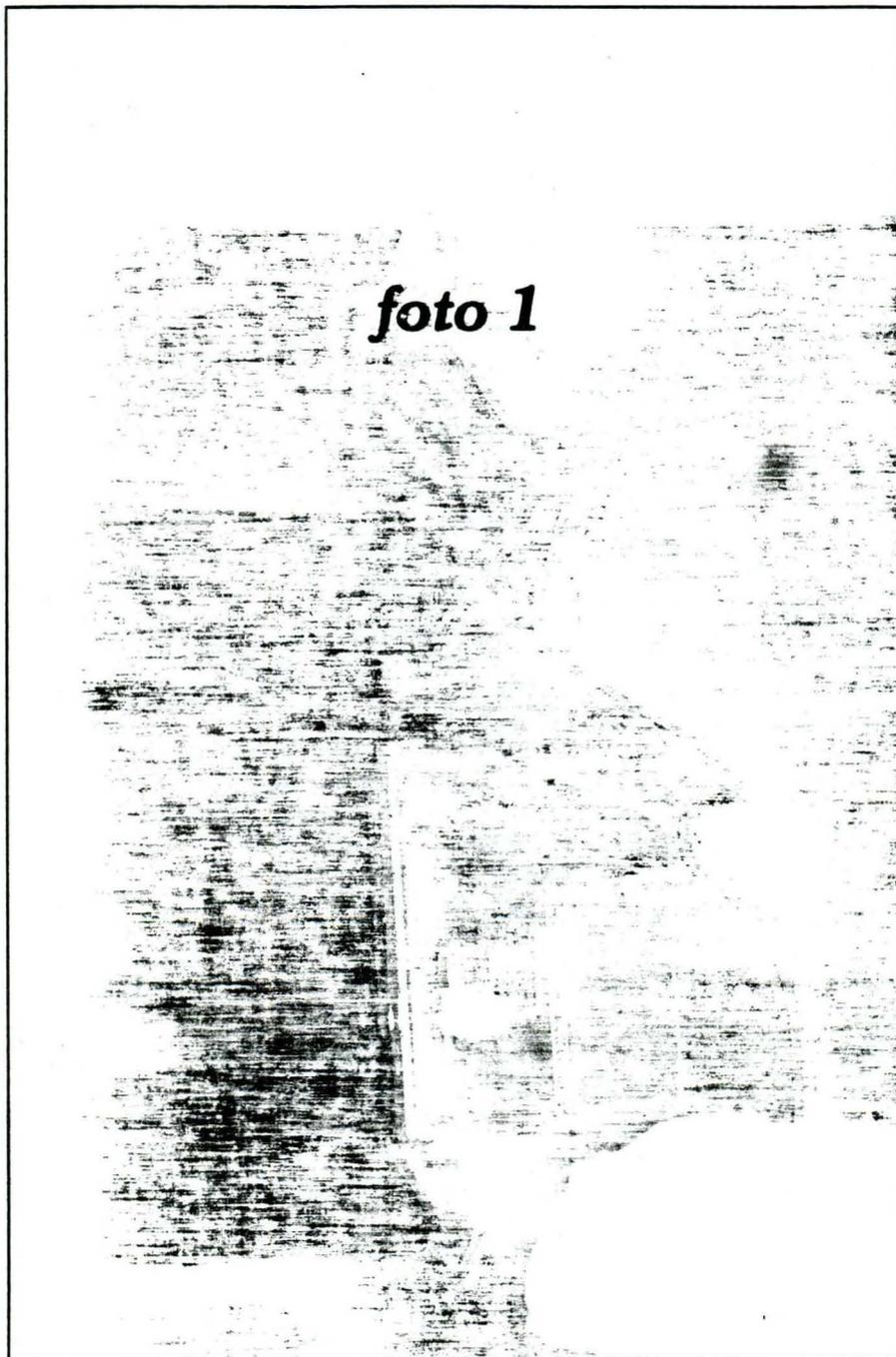
Dos hechos fundamentales enmarcaron el nacimiento de "Radio Femenina": la aparición de la televisión y el derecho de las mujeres a votar y ser postuladas como candidatas a puestos de elección popular.

²⁶ Mejía Prieto, Jorge, *op. cit.*, p. 107.

²⁷ *Ibidem.*

cursar su licenciatura en la Universidad local, y de doctorarse en ciencia política en la de París, González Parás ha trabajado sobre todo en la administración federal, o en el comité nacional de su partido. En Nuevo León encabezó el PRI entre marzo de 1986 y enero de 1988, año en que su amigo y compañero de estudios en Francia, el gobernador Treviño, lo nombró secretario general de gobierno, para sustituir a un tercer miembro de ese grupo, Lucas de la Garza, que se había pasado al cardenismo.

Al terminar la administración treviñista, González Parás volvió a la ciudad de México. Después de un brevisimo paso por la cancillería, quedó adscrito al grupo de trabajo encabezado en Los Pinos por José Córdoba. Una de las funciones de éste como Jefe de la Oficina de la Presidencia, en efecto, consistía en coordinar los gabinetes y acordar con los secretarios técnicos de cada uno de ellos. Conviene recordar que entre tales secretarios contaron Ana Paula Gerard, ahora casada con el ex Presidente Salinas; Mario Ruiz Massieu, ahora prófugo de la justicia; y Jorge Carrillo Olea, ahora discutido gobernador de Morelos. A González Parás, sin mayor experiencia diplomática que seis meses de asesor en Tlatelolco, le correspondió ser el secretario técnico del gabinete de política exterior. De allí partió de regreso a Monterrey, para ser candidato a diputado y cuando lo fue, igualmente sin la experiencia parlamentaria que suele ser requerida para esa función, se le designó secretario de la Gran Comisión de la Cámara, presidida por Humberto Roque Villanueva.



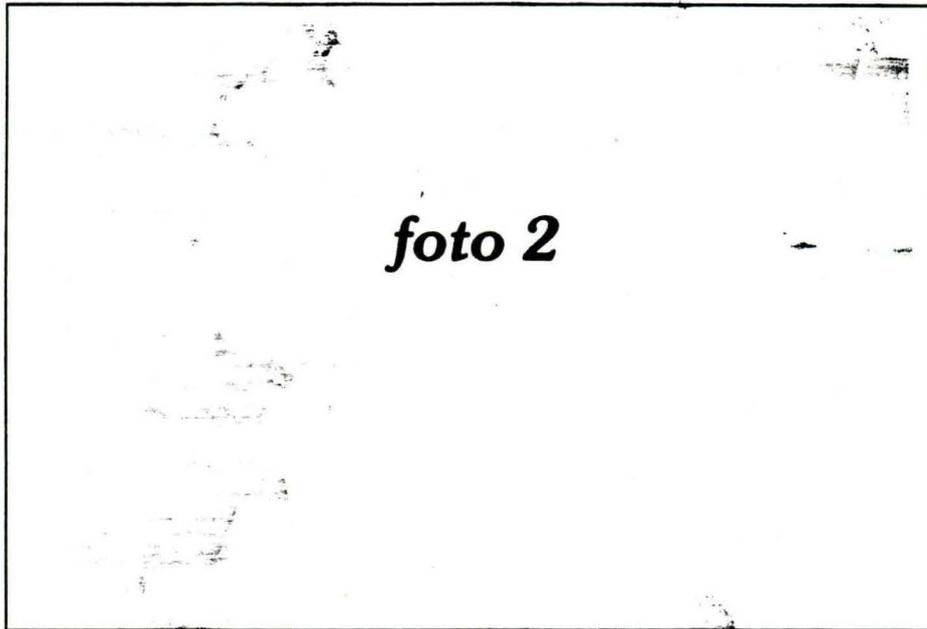
"Mujer, mujer divina..." fue una de las canciones de identificación de Radio Femenina, estación también conocida como "La jaula de las cotorras". Foto: AGN, Archivo Fotográfico de los Hermanos Mayo.

La tendencia declinante del PRI en Nuevo León, que acaso victimice a González Parás el próximo año, se aceleró entre 1991 y 1994. En la primera fecha, el partido oficial obtuvo, en la elección de diputados locales, el 58.8 por ciento de la votación y perdió más de diez puntos tres años más tarde, pues se quedó en 47.4. En contrapartida, el porcentaje del PAN pasó de 32 a 43.4 por ciento, lo que tuvo como consecuencia que de 26 diputados priístas se descendiera a 22 y se subiera de 13 a 17 legisladores panistas. Fenómeno semejante se percibe en las elecciones municipales: el PRI ganó en 1991 el 62.4 por ciento de los votos, y descendió al 47.5 por ciento en 1994, mientras que el PAN brinco de 34.5 por ciento a 45 por ciento, cúmulo de sufragios que se convirtió en ayuntamientos panistas en seis de los nueve municipios que forman la zona metropolitana de Monterrey, incluida la propia capital.

Aparte sus propios problemas, el gobernador Rizzo cayó para frenar esa tendencia electoral. Se verá si fue eficaz su degüello.

cajón de sastre

José Fernando Franco González Salas tuvo sólo un breve receso: el 31 de octubre dejó de presidir el Tribunal Federal Electoral y antes de un mes ha sido nombrado subsecretario de Desarrollo Político de la Secretaría de Gobernación. Graduado en la Escuela Libre de Derecho, alcanzó una posición visible cuando fue miembro del Tribunal Contencioso Electoral y presidió su sala central en



Radio Femenina nació el 14 de marzo de 1952. Fue manejada y operada totalmente por mujeres. Aquí vemos a una de las locutoras durante la inauguración de la emisora. Foto AGN, Archivo Fotográfico de los Hermanos Mayo.

Fui, pasé las pruebas y me quedé a trabajar en Radio Femenina. Realicé mis pruebas en 1951; al año siguiente se echó a andar la estación. Las pruebas consistían en leer algo, para escuchar tu voz. Luego la calificaban Cuca Escoibar (de Perrín, la que se convertiría en gerente de la difusora) y el Dr. González Oviedo. Muchas hicimos las pruebas; pocas nos quedamos. Nos mandaron a la Secretaría de Educación Pública. Ahí nos entregaron el Reglamento. Lo estudiamos. Presentamos nuestro examen. Nos entregaron nuestras credenciales, y empezó a transmitir, un año después, Radio Femenina.³²

El 14 de marzo de 1952 nació la XEMX Radio Femenina, desde sus estudios ubicados en Reforma N° 20, con un horario de transmisión de las 7:00 a las 0:30 horas. Su identificación eran unas campanas que tocaban la entrada de la inmortal canción de Agustín Lara: "Mujer, mujer divina...", pero también se utilizó la grabación de las voces de unas cotorritas. Por eso, y por el micrófono utilizado con la

³² Zacatecas, Bertha, "La Radio Femenina de Adalea Vázquez" (entrevista), en *El Nacional*, Espectáculos, 13 de julio de 1992, p. 8.

las disputadas elecciones federales de 1988. Al año siguiente ocupó la subdirección jurídica de la Presidencia de la República. Su padre, el ingeniero Manuel Franco López, fue secretario del Patrimonio Nacional, y su hermana María Teresa dirige el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

indicaciones para la edición

1) Sumario

La tendencia declinante del partido gubernamental en Nuevo León ha favorecido a Acción Nacional, que ha incrementado su presencia en la legislatura local y en los gobiernos municipales, especialmente de la zona metropolitana de Monterrey.

2) Recuadro (con foto de José Natividad González Parás)

El ex subsecretario de Gobernación y virtual candidato del PRI a la gubernatura de Nuevo León, José Natividad González Parás, fue miembro del equipo de trabajo encabezado en la Presidencia de la República por José Córdoba.

conocer a mi esposo. Tenía una sorpresa para nosotros. Ésta fue el microscopio. Cuca había intercedido por nosotros. Así, vimos realizada nuestra gran ilusión. Tiempo después nos encontramos a la pareja ganadora, y nos dijeron que no les habían dado nada de lo prometido. Al final de cuentas los que salimos ganando, gracias a Cuca Escobar, fuimos nosotros."⁴¹

El concurso, como se aprecia en las palabras de la doctora Gutiérrez, fue tan exitoso, que incluso mereció no sólo la felicitación de importantes revistas conservadoras de la época por "fomentar el matrimonio y elevar así el nivel moral de nuestro pueblo"⁴² sino también de la Iglesia católica, pues otro de los objetivos de "La pareja ideal" era celebrar el día 15 de agosto como "El día del matrimonio". Las palabras expresadas por la Cuca Escobar son elocuentes:

Esta campaña mereció la felicitación de nuestros más altos gobernantes y la bendición del excelentísimo señor arzobispo de México, quien manifestó ante nuestros micrófonos, estar dispuesto ese día (el 15 de agosto), a celebrar gratuitamente los matrimonios de todas aquellas parejas que no hubieran podido unirse por dificultades económicas, y dio su más amplio apoyo a esta idea que tiende a consolidar el matrimonio en México, y a esa fecha que, al exaltar al matrimonio, exalta la simiente y el baluarte de nuestra patria. Ésta fue nuestra trascendental conquista del mes de agosto.⁴³

Además de "La pareja ideal", Radio Femenina realizó durante sus primeros seis meses de vida, diversas actividades sociales que contribuyeron a elevar la aceptación por la emisora. Un balance elaborado por la misma Cuca Escobar, detalla que en este periodo se ofrecieron, sólo en el primer mes, los servicios de "seis clínicas médicas infantiles, dos maternidades, una clínica dental y... de eminentes médicos internistas y ginecólogos, así como cien becas para niñitos pobres en un magnífico colegio. Todo esto, con un carácter absolutamente gratuito".⁴⁴ En mayo, abrieron los micrófonos de la radiodifusora para que el público enviara saludos "a sus madrecitas" y "fue así como vinieron... desde un reo —que pidió permiso especial para enviar un mensaje de amor a su madrecita angustiada— hasta los niñitos de un orfanatorio que elevaron dulces canciones a las madres de otros niños que, por tenerlas, eran más felices que ellos".⁴⁵ En junio, se promovió

⁴¹ Zacatecas, Bertha, "Teresa MacGregor, la pareja ideal" (entrevista), en *El Nacional*, Espectáculos, 21 de septiembre de 1992, p. 8.

⁴² Gutiérrez, Jorge, columna "Kilociclos", en *Radiolandia* N° 405, 9 de agosto de 1952.

⁴³ Escobar, Cuca, "Adiós a Radio Femenina", en *Radiolandia* N° 411, 10 de octubre de 1952, p. 6.

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ *Ibidem*.

PLAZA PÚBLICA
MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

FRI a la baja

La tendencia declinante del partido gubernamental en Nuevo León ha favorecido a Acción Nacional, que ha incrementado su presencia en la legislatura local y en los gobiernos municipales, especialmente de la zona metropolitana de Monterrey.



ES MUY CLARA LA TENDENCIA DESCENDENTE DE LA VOTACIÓN FAVORABLE AL PRI EN NUEVO LEÓN. Todavía en 1961, en comicios federales el sufragio priísta era superior al noventa por ciento. Pero desde entonces, y salvo una meseta estacionaria en los años ochenta, no ha hecho más que bajar, al punto de que en el proceso de hace dos años, precisamente cuando José Natividad González Parás fue elegido diputado por el primer distrito de Monterrey, el partido oficial apenas quedó en 43 por ciento, muy cerca de la votación obtenida por Acción Nacional que, en sentido contrario, ha ido en lento pero franco ascenso. De un minúsculo 5.1 por ciento hace treinta y cinco años, el PAN llegó en 1994 a 40.2 por ciento.

En el ámbito local ambas tendencias no son menos acusadas. Muy tenuemente, el PAN participó en elecciones municipales y para gobernador desde 1949, cuando el diputado Antonio L. Rodríguez (quien ganó la segunda curul federal obtenida por Acción Nacional, tras la de Miguel Ramírez Munguía) contendió con el doctor Ignacio Morones Prieto. En 1963 ganó el PAN su primer ayuntamiento, el de San Pedro Garza García, cuyo presidente municipal fue Humberto Junco. Fue una victoria esporádica, sin embargo, que sólo se refrendó diez años más tarde, con el triunfo del ingeniero Luis J. Prieto en San Nicolás de los Garza. Allí por primera vez Acción Nacional pudo enhebrar dos trienios seguidos, pues en 1976 se reconoció el triunfo del ingeniero Jesús Hinojosa, actual alcalde de Monterrey.

Si bien la campaña del hoy senador José Angel Conchello en pos de la gubernatura en 1979 fue muy activa, los números oficiales le fueron groseramente adversos. Se atribuyeron 422 mil votos a Alfonso Martínez Domínguez y sólo 60 mil a Conchello, pese a que éste mostró copias de actas, las que tuvo a su alcance, donde su votación se acercaba a los cien mil.

Operación semejante fue la que negó la gubernatura a Fernando Canales Clariond, según lo recordamos ayer, no obstante lo cual le fue reconocido alrededor del 22 por ciento de los votos, rango en que se mantuvo el voto panista tres años más tarde. En ese 1988, por cierto, en Nuevo León se

pudo entrever cómo se consiguió el triunfo de Carlos Salinas: el total de los votos emitidos para Presidente fue de 704 mil, mientras que sólo llegaron a 524 mil los votos emitidos en los comicios municipales. Como la votación se realizó en las mismas casillas, ante los mismos funcionarios electorales, no se puede más que atribuir a manipulación de las actas federales la diferencia, según la cual 180 mil personas decidieron sufragar en la elección presidencial pero se llevaron consigo o se comieron la boleta de la elección municipal.

En ese momento, por cierto, era presidente de la comisión estatal electoral el ahora virtual candidato priísta, González Parás, durante el breve trecho de su vida profesional que ha vivido en Monterrey. En efecto, luego de cursar su licenciatura en la Universidad local, y de doctorarse en ciencia política en la de París, González Parás ha trabajado sobre todo en la administración federal, o en el comité nacional de su partido.

En Nuevo León encabezó el PRI entre marzo de 1986 y enero de 1988, año en que su amigo y compañero de estudios en Francia, el gobernador Treviño, lo nombró secretario general de Gobierno, para sustituir a un tercer miembro de ese grupo, Lucas de la Garza, que se había pasado al cardenismo.



El ex subsecretario de Gobernación y virtual candidato del PRI a la gubernatura de Nuevo León, José Natividad González Parás, fue miembro del equipo de trabajo encabezado en la Presidencia de la República por José Córdoba.

Al terminar la administración treviñista, González Parás volvió a la ciudad de México. Después de un brevísimo paso por la cancillería, quedó adscrito al grupo de trabajo encabezado en Los Pinos por José Córdoba. Una de las funciones de éste como jefe de la Oficina de la Presidencia, en efecto, consistía en coordinar los gabinetes y acordar con los secretarios técnicos de cada uno de ellos.

Conviene recordar que entre tales secretarios contaron Ana Paula Gerard, ahora casada con el ex presidente Salinas; Mario Ruiz Massieu, ahora prófugo de la justicia; y Jorge Carrillo Olea, ahora discutido gobernador de Morelos.

A González Parás, sin mayor experiencia diplomática que seis meses de asesor en Tlaltelolco, le correspondió ser el secretario técnico del gabinete de política exterior. De allí partió de regreso a Monterrey, para ser candidato a diputado y cuando lo fue, igualmente sin la experiencia parlamentaria que suele ser requerida para esa función, se le designó secretario de la Gran Comisión de la Cámara, presidida por Humberto Roque Villanueva.

La tendencia declinante del PRI en Nuevo León, que acaso victimó a González Parás el próximo año, se aceleró entre 1991 y 1994. En la primera fecha, el partido oficial obtuvo, en la elección de diputados locales, el 58.8 por ciento de la votación y perdió más de diez puntos tres años más tarde, pues se quedó en 47.4. En contrapartida, el porcentaje del PAN pasó de 32 a 43.4 por ciento, lo que tuvo como consecuencia que de 26 diputados priístas se descendiera a 22 y se subiera de 13 a 17 legisladores panistas.

Fenómeno semejante se percibe en las elecciones municipales: el PRI ganó en 1991 el 62.4 por ciento de los votos, y descendió al 47.5 por ciento en 1994, mientras que el PAN brincó de 34.5 por ciento a 45 por ciento, cúmulo de sufragios que se convirtió en ayuntamientos panistas en seis de los nueve municipios que forman la zona metropolitana de Monterrey, incluida la propia capital.

Aparte sus propios problemas, el gobernador Rizzo cayó para frenar esa tendencia electoral. Se verá si fue eficaz su degüello.

• • •

CAJÓN DE SASTRE

José Fernando Franco González Salas tuvo sólo un breve receso: el 31 de octubre dejó de presidir el Tribunal Federal Electoral y antes de un mes ha sido nombrado subsecretario de Desarrollo Político de la Secretaría de Gobernación. Graduado en la Escuela Libre de Derecho, alcanzó una posición visible cuando fue miembro del Tribunal Contencioso Electoral y presidió su sala central en las disputadas elecciones federales de 1988. Al año siguiente, ocupó la subdirección jurídica de la Presidencia de la República. Su padre, el ingeniero Manuel Franco López, fue secretario del Patrimonio Nacional, y su hermana María Teresa dirige el Instituto Nacional de Antropología e Historia.